


True Praying in the Holy Spirit
Introduction:
“Developing your Devotion to
The Lord”
– Selected Scriptures

3707562

- 
- Hay varios sinónimos de oración, como suplicar, apelar, pedir e interceder. Hay oraciones de devoción, súplica, invocación, adoración y muchas otras. La definición de oración que más me gusta es **"¡Clamar al Señor!"**
 - Salmo 34:15 , David dijo: **"Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a su clamor"**.
 - Salmo 18:6 : **«En mi angustia invoqué al Señor, a mi Dios clamé. Desde su templo, él escuchó mi voz, y mi clamor a él llegó a sus oídos».**
 - Salmo 69:3 : **«Cansado estoy de clamar; tengo la garganta reseca. Mis ojos se apagan esperando en mi Dios».**
 - Jeremías 33:3 , **"Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que no conocías."**
 - La oración es pedirle a Dios que interceda por nosotros, que haga por nosotros lo que nosotros no podemos hacer por nosotros mismos, y mucho menos por los demás.
 - Si queremos tener poder con los hombres, primero debemos tener poder con Dios, y el poder de Dios se libera en nosotros según la medida de nuestra fe.
 - Por tanto, si nuestra fe ha de perfeccionarse, si nuestra vida espiritual ha de profundizarse, si nuestro ministerio ha de hacerse más fructífero:
 - Debemos hacer lo que podamos hacer, que es orar.
 - Debemos pedirle a Dios que haga lo que sólo Él puede hacer.
 - Como dijo John Wesley: **«Dios no hace nada excepto en respuesta a oraciones de fe»**. Para tener una vida de oración así, debemos saber orar en el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es la fuente de cada faceta de nuestra vida espiritual.

- Fue por el Espíritu Santo que fuimos "vivificados" cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, regenerados y nacidos de nuevo, y capacitados para crecer en la gracia y el conocimiento del Señor.
- Es por el Espíritu Santo que hemos sido santificados para el uso del Maestro, que estamos siendo santificados y que seremos santificados el día que estemos delante del Señor.
- Es por el Espíritu Santo que somos capacitados y capacitados para hacer cualquier cosa de importancia espiritual en el mundo.
- Es por el Espíritu Santo que somos guardados hasta el día del rapto, cuando nuestra salvación será completa.

Si el Espíritu Santo es tan importante para nuestro caminar con el Señor, ¿deberíamos atrevernos a orar sin Su inspiración o Su poder?

- Pero si verdaderamente hemos nacido de nuevo, ya tenemos Su ayuda, porque incluso el deseo y la motivación de orar provienen de la presencia interior del Espíritu Santo.
- En Filipenses 2:13 , Pablo aseguró a sus conversos: **"Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad"**; y Pablo se está refiriendo a Dios el Espíritu Santo, cuya tarea es tomar estos vasos

de barro y hacerlos aptos para el uso del Señor.

- En algunos casos, todo lo que Él tiene que hacer es convencernos de nuestros pecados y luego llevarnos a confesar esos pecados, arrepentirnos de ellos, incluyendo la restitución y la reconciliación cuando sea necesario.
- En otros casos, el Espíritu Santo puede tener que romper nuestra vasija de alguna manera, espiritual, mental, emocional o físicamente, y luego ponernos nuevamente en el torno del alfarero para ser transformados en una nueva vasija de pureza, honor y rectitud.
- Cuando el rey David pecó, se arrepintió y Dios lo restauró; sin embargo, cuando el rey Saúl pecó, no se arrepintió y Dios lo destruyó.

Aunque la crucifixión de Jesús fue ordenada por Dios, el pueblo de Israel no estaba libre de culpa, y en el segundo ^{capítulo} de los Hechos, Pedro llamó al pueblo a arrepentirse de su incredulidad, y millones de judíos recibieron a Jesucristo como su Salvador y Señor.

- Según su plan soberano, Dios se apartó de los judíos y comenzó a centrarse en los gentiles. Sin embargo, llegará el día en que la disciplina de Dios sobre su pueblo llegará a su fin, y gracias a su misericordia y gracia, restaurará su relación con él.
- Romanos 9:25 – ***“Para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia.”***
- Oseas 2:23 – ***“Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo.”***
- Zacarías 12:10 – ***« Derramaré sobre la casa de David y los habitantes de Jerusalén el Espíritu de gracia y de súplica; entonces mirarán a mí, a quien traspasaron. Sí, llorarán por él como se llora por un hijo único, y se lamentarán por él como se llora por un primogénito.»***
- En medio de una guerra mundial, Dios conmoverá los corazones de su pueblo elegido y los llevará al arrepentimiento. Se volverán a Aquel cuya cabeza fue traspasada con espinas, cuyas manos y pies fueron traspasados con clavos, y cuyo costado fue traspasado con una lanza, y llorarán por Jesús como si lloraran la muerte de su único hijo.
- Esto cumplirá la asombrosa promesa de Romanos 11:26 de que ***“Todo Israel será salvo”***, y aunque eso no incluye a todos los judíos del Israel nacional, sí incluye a los de la descendencia de Abraham.
- Todo el contexto de Zacarías 12 describe la conversión radical de ese remanente de judíos que serán salvados de la destrucción, preservados por varios meses en las montañas de Petra, visitados por el Señor Jesús resucitado, y que clamarán a Él por su salvación eterna – **Mirarán... llorarán, y aquí vemos el modelo que debemos seguir si queremos venir a Jesús en verdadero arrepentimiento.**
 - **Primero, miramos a Jesús y nos arrepentimos con tristeza de nuestros pecados diarios de comisión y omisión.**
 - **Sin embargo, la verdadera oración consiste en permitir que el Espíritu Santo tenga la libertad de sondear más allá de los problemas superficiales de nuestra vida.**
 - **Luego miramos a Jesús y lloramos y nos lamentamos por el sufrimiento que Él soportó por esos pecados en particular .**
 - **Spurgeon dijo: “El ojo que mira al Traspasado es el ojo que llora por Él”.**

- Observe la unidad de la Deidad Trina: **“¡El Padre envía al Espíritu para que miremos al Hijo!”**
- **El Espíritu de Gracia:** Dios envía su Espíritu a su pueblo como muestra de su amor, un anticipo de lo que está por venir. El Espíritu es quien derrama el amor de Dios en nuestros corazones y llena nuestras vidas de su gracia, su misericordia y su verdad.
- **El Espíritu de Súplica** — El Espíritu Santo no nos es dado solo para orar por nosotros, pues esa es la obra sacerdotal de Cristo, quien es el único Mediador entre Dios y los hombres. El Espíritu de Súplica hace que nuestras oraciones sean aceptables ante el trono de Dios y, por lo tanto, efectivas en los corazones de los hombres. El Espíritu Santo nos llena del deseo de orar; nos llena del anhelo de hablar con Dios Padre.
- **El Espíritu de Poder** – La Biblia usa varias frases para indicar la manera en que Dios nos da Su Espíritu.
 - En Lucas 11:13, Jesús dijo que Dios el Padre **“daría”** el Espíritu Santo a quienes se lo pidieran.
 - En Juan 14:26, Jesús dijo que Dios **“enviaría”** al Espíritu Santo para consolar a sus discípulos después de dejarlos y para recordarles todas las cosas que les había enseñado.
 - En Gálatas 3:5, Pablo dijo que el Espíritu Santo nos **“ministra”, obrando milagros en nosotros y a través de nosotros que no podemos entender ni comprender.**
- Pero en la profecía que tenemos ante nosotros, la Biblia dice que Dios **“derramará”** Su Espíritu sobre nosotros, y dondequiera que se use ese término, ¡siempre se está hablando del poder de Dios!
- Tito 3:4-7 dice: ***“ Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor para con los hombres, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, nos salvó, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, que derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador”.***
- Siempre que el Espíritu Santo es “derramado” sobre el pueblo de Dios, puedes estar seguro de que hay algún trabajo que necesita hacerse que requerirá el poder de Dios, y es interesante para mí descubrir que lo más poderoso que podemos hacer es orar.

Salmo 145

Aprendiendo a alabar a Dios

Aprendiendo del ejemplo de David de un corazón plenamente entregado a la alabanza – Salmo 145:1-3

- Exaltar es alabar, enaltecer, exaltar. David honró y promovió el nombre de Dios de la manera más personal:
 - Lo hizo con una dirección directa (Tú).
 - Lo hizo con una referencia personal (Dios mío).
 - Lo hizo con un corazón rendido (oh Rey).
 - Lo hizo sin cesar (por los siglos de los siglos...todos los días).
 - David acumuló alabanzas sobre alabanzas, declarando la grandeza de Dios y su dignidad de ser alabado.

Aprendiendo a transmitir la alabanza de Dios de una generación a otra – Salmo 145:4-7

- David buscaba que el pueblo de Dios se animara unos a otros en la alabanza.

- Una generación mayor podría inspirar a una generación más joven a alabar al recordar los actos poderosos de Dios en el pasado.
- Una generación más joven podría despertar la alabanza de una generación mayor al declarar las cosas nuevas y frescas que Dios estaba haciendo.

Aprendiendo a declarar y alabar la grandeza de Dios – Salmo 145:8-9

- David relató las mismas palabras que Dios le habló a Moisés en Éxodo 34:6 : “ ***Jehová, Jehová, Dios misericordioso y clemente; lento para la ira, y grande en misericordia y verdad***”.
- David vio cómo Dios cuidaba la creación como una ilustración de Su grandeza y Su bondad.

Aprendiendo a reconocer cómo toda la creación declara la gloria de Dios – Salmo 145:10-13

- Si la creación alaba a Dios continuamente, ¿por qué no deberían hacerlo también aquellos a quienes Dios ha creado, y especialmente aquellos a quienes ha salvado?

Aprendiendo a reconocer la bondad de Dios hacia los necesitados – Salmo 145:14-16

- El Señor sostiene a los que caen y levanta a los oprimidos.
- La compasión de Dios es especialmente hacia aquellos que caen o fallan.

Aprendiendo a honrar el amor y la justicia de Dios – Salmo 145:17-21

- David ha hablado mucho sobre alabar a Dios por quién es y por lo que ha hecho. Dijo que nunca debemos olvidar la incomparable combinación de la justicia y la gracia de Dios.
- El último versículo del Salmo 145 es la última palabra de David en la Biblia. David alaba a Dios e invita a otros a alabarle también.